

# Juventud católica hispana: Retos y oportunidades

**S**e oye decir muchas veces: la juventud es el futuro. Pero, en el caso de la comunidad hispana en la Iglesia católica, la realidad es que el futuro ya es. Estamos hablando de entre 18 y 20 millones de personas que tienen entre 9 y 28 años lo cual constituye un 41% de católicos menores de 30 años..

## Ante esta situación se abren muchos interrogantes:

¿Qué ofrece la iglesia en términos de educación, recursos, y posibilidades de liderazgo a estos jóvenes?

- ¿De qué maneras habla la iglesia a estos jóvenes?
- ¿Qué necesidades específicas tienen?
- ¿Cómo se ven a sí mismos los jóvenes? ¿con quién o con se identifican? ¿Cómo ven a la iglesia?
- ¿Cómo se les puede presentar la vocación? ¿Cómo es la cultura vocacional en sus ambientes?
- ¿Qué se puede y qué se debe hacer?

## Conocer a la audiencia:

Según un estudio de Fe y Vida ([www.feyvida.org](http://www.feyvida.org)), los jóvenes hispanos se pueden clasificar en cuatro grupos distintos:

1. Los trabajadores inmigrantes, que necesitan mucha fe para enfrentarse a los desafíos de la vida
2. Los buscadores de identidad, que necesitan la fe para desarrollar un sentido de esperanza
3. Los que entran en la corriente de la cultura dominante, que necesitan fe para superar el individualismo y el consumismo
4. Los jóvenes de alto riesgo, que necesitan fe para pasar de la ira y el odio al perdón.

## Desafíos:

- Cada vez que un grupo de líderes hispanos se reúne a reflexionar sobre la realidad del ministerio, surge inevitablemente la preocupación ante la situación de la educación de los jóvenes hispanos. Muchos de ellos sin una educación académica adecuada por haber tenido que dejar sus países de origen, o por haber abandonado la escuela antes de conseguir un diploma, no consiguen buenos trabajos, no pueden acceder a una educación superior, y por lo tanto, no pueden aspirar a ocupar posiciones de liderazgo en la iglesia o la sociedad.
- Muchos de nuestros jóvenes no han tenido tampoco oportunidades de formación cristiana en sus países de origen. Si se han de integrar en el liderazgo de la iglesia, tienen que contar con programas de formación y educación en la fe sólidos. Para esto hacen falta recursos, personas, dedicación y compromiso.
- Muchos de los jóvenes se sienten como atrapados entre dos culturas y dos experiencias religiosas muy distintas. La



religiosidad de sus padres a menudo no les habla al corazón ni a su experiencia. La expresión religiosa de la cultura más dominante se les hace fría e impersonal. Al no encontrarse reflejados por ninguna de las comunidades, tienden a retraerse.

- Los grupos cristianos—sobre todo los pentecostales y evangélicos—a menudo hablan a la experiencia, sentimiento y la espiritualidad de los jóvenes más fuertemente que la práctica tradicional católica.

## ¿Qué hacer ante todo esto?

- Ante todo, perder el miedo a invitarlos y a dejar que participen y tomen responsabilidad.
- Invitarlos a participar en reuniones de planificación de la comunidad.
- Dejar que sean los jóvenes los que lideren actividades.
- Brindar oportunidades para que celebren su identidad cultural y católica.
- Luchar para defender sus derechos a la educación. Apoyar las iniciativas en defensa del Dream Act. Entender el sistema de educación en Estados Unidos y sus desafíos.
- Trabajar con las familias para que comprendan la necesidad de una educación adecuada y animen a sus hijos a conseguirla.
- Crear espacios seguros y sagrados dentro de la comunidad.

*Piensen en una acción concreta y sencilla que podrían hacer este mes por la promoción del liderazgo de la juventud hispana.*